

La Almanzora: dos alfareros gálicos, en formas completas, procedentes de contexto funerario

Desde este artículo presentamos dos formas completas de *terra sigillata gálica*, con estampilla al interior, sacadas de contexto funerario en uno de los yacimientos más importantes del sur de la provincia de Córdoba: el cerro de La Almanzora.

Contexto Geográfico: El Yacimiento

La Almanzora está situado en el término municipal de Luque, hacia el este de la misma localidad y al pie del cruce de las carreteras de Alcaudete, Baena y Priego. Se localiza en la hoja número 968 (E. 1:50.000) del Instituto Geográfico Nacional, coordenadas 37° 34' 9" N y 0° 29' 1" W (Meridiano Madrid).

El Cerro de La Almanzora, amesetado en su cima y con una altura de 470 m., se sitúa en inmejorables condiciones geográficas, pues desde él se domina toda la zona, los asentamientos de la Bobadilla, Alcaudete, Torre Alta, el Cerro de las Cabezas, el Tarajal, etc., y la confluencia de los ríos Salado y San Juan, en el momento en que se unen formando el Guadalquivir; abriéndose además a las actuales provincias de Jaén y Granada (VAQUERIZO, 1987).

Desde un punto de vista arqueológico, es un gran asentamiento fortificado que conserva actualmente restos de su estructura defensiva: baluartes y lienzos de muralla construidos a base de bloques ciclópeos, calzados en seco con ripios (zona W y N). Quedan *in situ*, también, restos de muros interiores, pavimentos de *opus caementicium*, una cisterna revocada en *opus signinum*, aljibes, grandes sillares diseminados por el yacimiento, que nos hablan de estructuras arquitectónicas importantes.

ISABEL M^a LOPEZ LOPEZ
M^a DOLORES LUNA OSUNA
Universidad de Córdoba

Según los resultados de la prospección arqueológica superficial, realizada recientemente en La Almanzora (VAQUERIZO, MURILLO, QUESADA, 1991), se constata una ocupación que va desde el Calcolítico hasta época romana Bajo Imperial. Las fases Colonial del Bronce Final, la ibérica y la romana son especialmente importantes y constatables en base a los restos obtenidos. Entre los materiales cerámicos más significativos destacan fragmentos a mano con tratamientos bruñidos, engobes y formas características; cerámicas ibéricas, tanto lisas como pintadas; y cerámicas romanas de todo tipo, comunes, *sigillatas* -itálica, gálica e hispánica- y paredes finas. Gran cantidad de

tégulas, ladrillos, fragmentos de estuco y mármol nos dan muestras también de la magnitud arqueológica de este yacimiento.

STYLOW (1983: 263-303) apunta la hipótesis de una posible identificación del Cerro de La Almanzora con la *Sosontigi* pliniana, en base a dos inscripciones, recogidas en el CIL II, una de ellas encontrada en el propio cerro. Teniendo en cuenta esta hipótesis y el potencial arqueológico señalado, podríamos hallarnos ante un asentamiento con la categoría de ciudad, susceptible de ser identificado con un municipio.

Contexto funerario

Una vez esbozados los elementos definitorios del yacimiento, lo que realmente nos interesa es el hallazgo de dos formas completas de *terra sigillata*, depositadas en el Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba por don Andrés

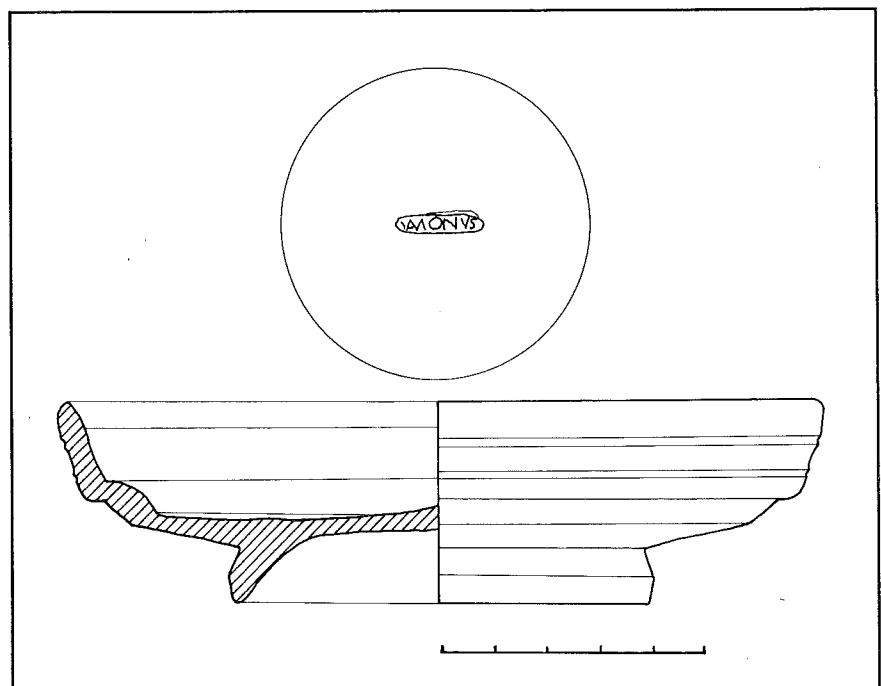


Figura 1. Drag. 15/17.

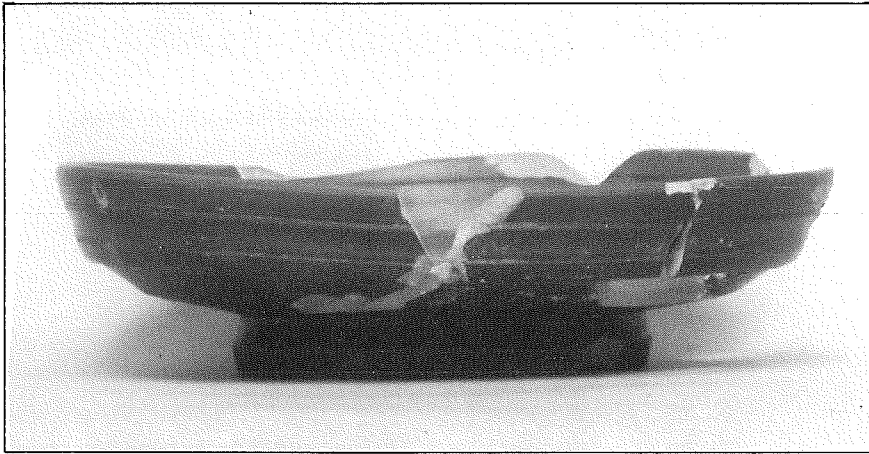


Figura 2. Drag. 15/17. Obsérvese la deformación, no recogida en el dibujo.

Mudarra. Fueron recuperadas como consecuencia de las labores agrícolas realizadas en la ladera NW del cerro; aparecieron en uno de los hoyos que una máquina practicaba en el terreno para la posterior plantación de olivos.

Forman parte de un ajuar funerario, desconociéndose la tipología exacta de la tumba. Según los testimonios, podría tratarse de un enterramiento realizado con tégulas, del que no tenemos más noticias; ni siquiera sabemos si esto constituía todo el ajuar o habría más elementos que se han perdido.

Descripción de las formas:

- Drag. 15/17 (fig. 1 y 2). Registro de entrada en el M.H.M. de Priego de Córdoba, sección Arqueología, número 89/1/1. Forma completa, fragmentada y pegada, con roturas que dejan al descubierto la pasta. Presentaba focos de carbonatos en superficie, que fueron eliminados en el laboratorio del Museo. Su pasta es fina, dura, de color beige-rosáceo, de corte rugoso y recto; con desgrasante mineral apreciable en algunos puntos. La cubierta es de color rojo-oscuro mate, aplicada de forma no homogénea y desprendida en algunas zonas. Es significativa una deformación debida quizás a una presión antes -durante el secado del barro- o en la cocción, lo que provoca una diferencia en la altura de la pieza de 2'5 mm. Sobre el fondo interno se conserva un sello de 17 mm. de longitud y 3 mm. de ancho, impreso en una cartela rectangular, redondeada en las esquinas,

siendo legible la palabra DAMONUS. Igualmente se observa en el fondo del vaso un círculo inciso de 6 cm. de diámetro.

- Drag. 27 (fig. 3 y 4). Registro de entrada 89/1/2 en el M.H.M. de Priego de Córdoba. Forma completa, fragmentada y pegada, de características muy similares a la anterior; con focos de carbonatos que también fueron eliminados en su momento. La pasta se ajusta a la misma descripción; la cubierta sigue siendo roja oscura mate; no presenta deformación significativa, sí cabe destacar la pérdida parcial del pie. Al interior aparece un sello impreso, con cartela rec-

tangular, redondeada en las esquinas, de 15 mm. por 3 mm. e indicios de un pequeño círculo también impreso bajo la misma; en él leemos las letras que forman la palabra SANAM o SANAN. Enmarca la estampilla un círculo de 2'4 cm. de diámetro.

Los alfareros

En la forma Drag. 15/17 leemos el nombre del alfarero sudgálico DAMONUS, aunque la lectura de las letras D y N no es tan nítida como la del resto de la grafía; así mismo, la A está contenida en la M, para abreviar, observándose además un desdoblamiento de la estampilla por la parte superior derecha, consecuencia de haber sido movida durante la impresión. (fig. 5). Este alfarero está atestigüado en dos talleres del sur de Francia: la Graufesenque y Jonquières/Saint Saturnin, pertenecientes ambos al «grupo de la Graufesenque». Entre las formas principales de sigillata lisa de este último taller, no está la Drag. 15/17, por lo que probablemente se trate del alfarero DAMONUS del taller de la Graufesenque propiamente dicho.

Su producción tuvo lugar en época claudio-neroniana, (OS-

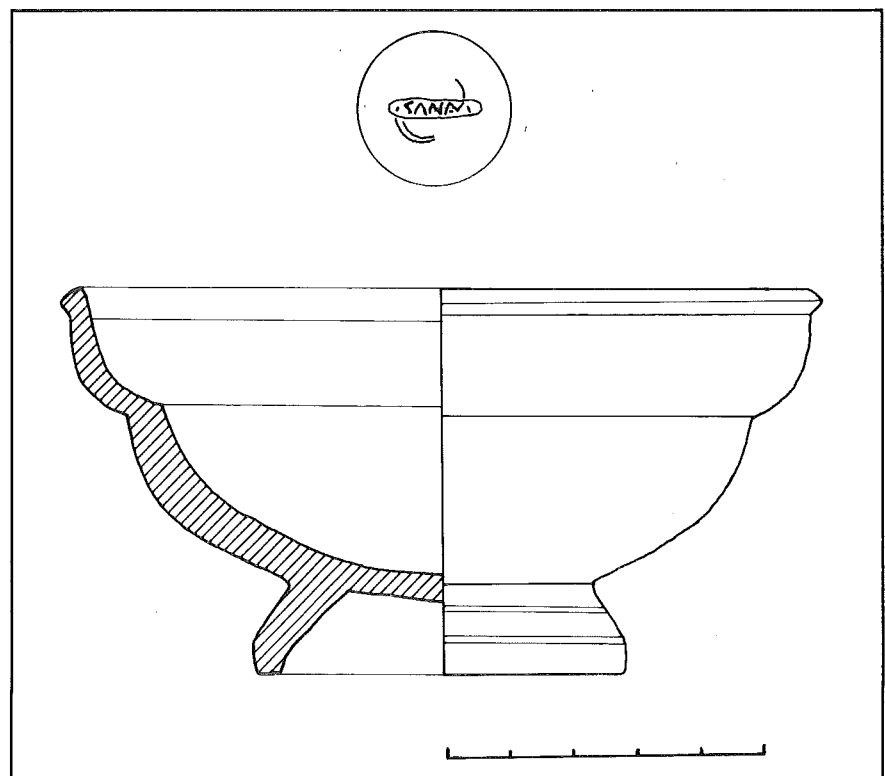


Figura 3. Drag. 27.

WALD, 1931: 102-103) y en la Península Ibérica (fig. 6) encontramos este sigillum en Ampurias, Tarragona, Valeria, Valencia, Belo, Málaga, Mérida y Conímbriga (BELTRAN, 1990: 91-92), lugares todos ellos de zona costera o próximos a una vía fluvial.

En la forma Drag. 27 leemos la palabra SANAM precedida de un punto; podría ser también SANAN y dos puntos flanqueando la grafía (interpunciones), ya que el último ángulo de lo que se consideraría una M final está sin terminar. En la grafía también podemos observar que la S está inconclusa en su parte inferior; en la primera A no aparece trazo horizontal, estando la segunda A contenida en N o M final. (Fig. 7).

Teniendo en cuenta las características técnicas de la pieza, pasta y cubierta muy semejantes a la forma Drag. 15/17 anterior, claramente sudgálica, y que en el Corpus de OSWALD (1931: 276) aparece otra grafía SANA leída en la zona de Burdeos, pensamos, con reservas y con posibilidad de ser revisado, que se trata también de una forma gálica. Nada más sabemos del alfarero, pues OSWALD se limita a señalar el lugar donde se lee, sin mencionar cronología ni taller al que pertenece. No aparece recogido en el índice de alfareros del número 6 de la serie D.A.F. dedicado por entero a la *terra sigillata gálica* –el mejor estado de la cuestión hasta 1986–, lo que significa que es un alfarero poco conocido, del que ni siquiera se sabe el lugar donde trabajó. En el índice de BELTRAN (1990: 92-96) para la *terra sigillata gálica* y su dispersión por la Península Ibérica, tampoco aparece registrado.

La producción de *terra sigillata* en la Galia constituyó un hecho de enorme importancia durante los primeros siglos de nuestra era. Fue una producción en masa, fundada sobre la normalización y coordinación del trabajo de los alfareros, que alcanzó una gran difusión. La *sigillata gálica* invadirá los mercados con enorme competitividad; se trata de una verdadera industria, de las más florecientes de la Galia, cuyos productos fueron excepcionales, no por sus cualidades



Figura 4. Drag. 15/17 y 27.



Figura 5. Sello de alfarero (DAMONUS).



Figura 6. Mapa de dispersión de las marcas del alfarero DAMONUS en la península, según BELTRAN.



Figura 7. Sello de alfarero (SANAN).

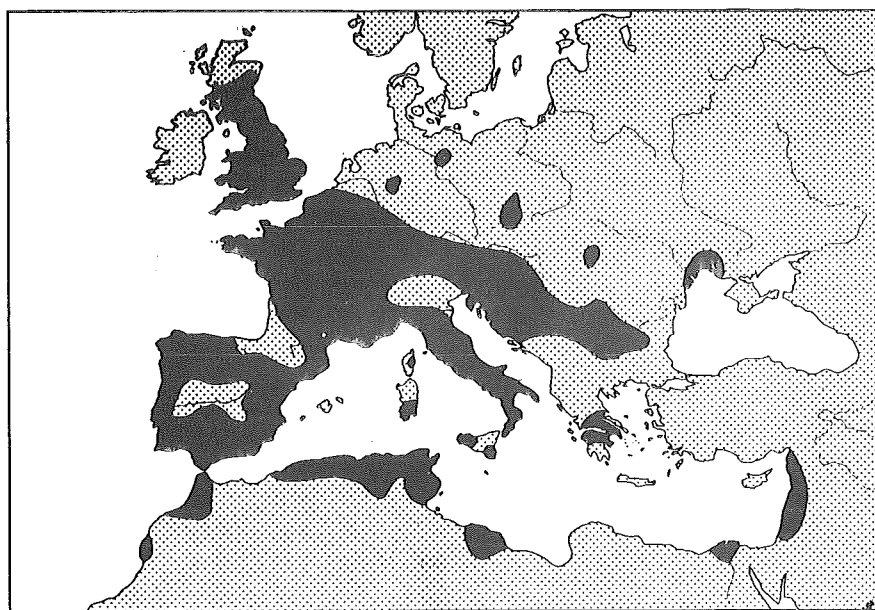


Figura 8. El taller de la Graufesenque y su dispersión por el Imperio Romano. Según D.A.F. número 6.

técnicas o estéticas, sino porque fueron fabricados en masas y difundidos por la mayor parte del mundo conocido. Los productos del sur de la Galia se comercializan especialmente entre los años 20 y 40 d.c.; imitando las producciones itálicas, las primeras *sigillatas* de la Graufesenque, —en Millau, entre montañas de no fácil acceso, pero con una importante calzada— aparecen bajo Augusto, entre el 5 a.C. y el 5 d.C.

Durante el siglo I d.C. la cerámica del grupo de la Graufesenque, el primero de los grandes centros, llegará a todos los rincones del Imperio Romano (Fig. 8) y dominará el mercado de manera generalizada, hasta tal punto que se convertirá en el

fósil director de las excavaciones arqueológicas que afectan a niveles de ese siglo. El fenómeno de la exportación de la *terra sigillata gálica* y en concreto de la producida en el área de la Graufesenque, constituye un hecho económico y social relevante y básico para el conocimiento de la historia de su época y del que todavía hoy carecemos de demasiada información (NIETO, 1987: 426). Sus alfareros fueron muy numerosos, predominando ampliamente en la Península con respecto a otros grupos de talleres, no sólo en zonas costeras, sino también al interior, lo que viene a poner de relieve, una vez más, la extraordinaria y sorprendente comercialización de este producto. Un

elemento a tener en cuenta en este sentido, es la deformación de la Drag. 15/17 que aquí presentamos, resultando interesante el hecho de la comercialización incluso de piezas defectuosas, salidas del propio taller, que casi con toda seguridad, era adquirida a bajo precio, como aún hoy todavía ocurre.

Finalmente, a modo de conclusión, podemos apuntar la riqueza arqueológica del Cerro de La Almazora, que incluye en su ladera NW una necrópolis romana, lugar del hallazgo de las piezas aquí tratadas. Del alfarero SANAN muy poco conocemos, pero desde este artículo constatamos su presencia en las Subbéticas Cordobesas. El alfarero sudgálico DAMONUS está atestiguado en varios lugares de la Península Ibérica, como hemos visto, llegando incluso a Conímbriga por el oeste. Su producción debió ser muy importante, y no tenía problemas en comercializar a larga distancia incluso, las piezas defectuosas.

BIBLIOGRAFIA

- ARNAU, J., CARMONA, R., «Inscripción funeraria inédita del cerro de Almazora». *Antiquitas*, 1, 1990, 23-25.
- BELTRAN LLORIS, M., Guía de la cerámica romana, Zaragoza, 1990.
- BEMONT, C., *et alii*, La Terre Sigillée gallo-romaine. Documents d'Archeologie Française (D.A.F.), 6, París, 1986.
- CARRILLO, J.R., «El poblamiento romano en las Subbéticas cordobesas». *Anales de Arqueología Cordobesa*, 2, 1991, 225-252.
- FORTEA, J.; BERNIER, J., Recintos y fortificaciones ibéricas en la Bética, Salamanca, 1970, 52 ss.
- HERMET, F., La Graufesenque (Condatomago), Marsella, 1979.
- NIETO, J., «Consideraciones sobre la comercialización de la terra sigillata de la Graufesenque». *I Jornadas Internacionales de Arqueología Romana. Pre-Actas*. Granollers, 1987.
- OSWALD, F., Index of potters' stamps on terra sigillata (Samian Ware), Londres, 1931.
- ROCA ROUMENS, M., «Breve introducción al estudio de la Sigillata». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 17, 1982, 359-404.
- STYLOW, A.U., «Inscripciones Latinas del sur de la provincia de Córdoba». *Gerión*, 1, Universidad Complutense de Madrid, 1983, 267-303.
- VAQUERIZO GIL, D., «Aproximación a la arqueología de la Subbética Cordobesa». *Revista de Arqueología*, 77, 1987, 10-19.
- VAQUERIZO; MURILLO; QUESADA, F., «Protohistoria y romanización en la Subbética Cordobesa. Avance de los resultados obtenidos en las prospecciones arqueológicas desarrolladas hasta 1990». *Antiquitas*, 2, 1991, 3-17.
- VERHNET, A., Notes sur la terre sigillée de la Graufesenque, Millau, 1975.